ANTONIO M. VIÉRGOL

S. M. EL COUPLET



Revista en un acto y cuatro cuadros, original.

MÚSICA DE

RAFAEL CALLEJA



CASIMIRO ORTAS

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912

7

S. M. EL COUPLET

S. M. EL COUPLET

REVISTA

en un acto y cuatro cuadros

ORIGINAL DE

ANTONIO M. VIERGOL

MÚSICA DE

RAFAEL CALLEJA

Estrenada en el TEATRO DE PRICE la noche del 16 de Diciembre de 1911

MADRID
R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.
Teléfono número 551
1912

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
NOVIA 1.ª	Srta.	Lopetegui.
HADA 1.ª		
IDEM 2.ª	Sra.	Possé.
LA REINA PANTOMIMA	Srta.	Sánchez.
LIBERTARIA		Esteve.
COLLETTE		
NOVIA 2.ª		Galiana.
IDEM 3.ª		Raso.
IDEM 4.ª		Muro.
IDEM 5.ª		Alcántara.
IDEM 6.ª		
IDEM 7.ª		
LA BELLA FÁTIMA	Sra.	Romero.
LA JEREZANA		
EL GARROTÍN		
DONCELLA		Alcántara.
DAMA 1.ª		
IDEM 2.ª		
POMPÓN	Sr.	Ortas.
EL PRÍNCIPE HEREDERO		
BUFÓN		Bódalo.
BATUTA		Simonetti.
RODRÍGUEZ		Fernández (Pepe).
DÍAZ		Guillén.
FERNÁNDEZ		Guillot.
S. M. EL COUPLET		Parera.
LIBERTARIO 1.º		
PRÍNCIPE OSCAR		Aparici.
LIBERTARIO 2.º		

REGISSEUR..................	SR.	DELGADO.
LIBERTARIO 3.º............. VERDUGO		MONTIJANO.
LIBERTARIO 4.º............. CARCELERO..............		ORTIZ.
LIBERTARIO 5.º.............		NADAL.
IDEM 6.º....................		CASTAÑO.
AYUDANTE 1.º...............		VALENZUELA.
IDEM 2.º....................		LÓPEZ.
ALABARDERO 1.º............		
IDEM 2.º....................		
UN GROOM..................		

Pajes, alabarderos, músicos, poetas, danzantes, banda de cornetas, damas, criados, baile y coro general

EPOCA FANTASTICA

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón de foro jardín: primeros términos rompimientos alegóricos de la música. Al levantarse el telón aparecen el maestro Batuta y los Pajes hablando unos con otros. (1)

ESCENA PRIMERA

BATUTA y PAJES

Música

Pajes ¿Qué pasa en el palacio
que todo en él se anima,
y al Rey Couplet no deja
la Reina Pantomima?
¿Y manda los salones
de par en par abrir,
y alhajas y tapices
sacar á relucir?
¿Qué fiesta solemne
se va á celebrar?
Por saberlo ardemos
de curiosidad.

---

(1) Seis Pajes blancos y seis smokin grana, malla negra y sombrero Frégoli.

Bat. Pues escuchad.
Aunque el monarca
ya está achacoso,
quiso la suerte
que, como esposo,
también cumpliera
con su deber
y le dió un hijo
que es muy hermoso,
y es vivaracho,
y es muy gracioso,
y es un prodigio
de robustez.

Pajes Con sus achaques (Unos á otros.)
y con su edad,
qué inesperada
paternidad.

Bat. Hoy el chiquillo
cumple ya un año,
y el protocolo,
si no me engaño,
manda que al año
sin dilación,
del heredero
de la corona,
antes que al pueblo,
se haga á la corte
real y solemne
presentación.

Pajes Pues más profunda
satisfacción
que el Rey, su padre,
tendrá el Bufón.

Todos Hoy arde en fiestas la Bagatela,
y están por ello de parabién
la Pantomima, hermosa y joven,
y el campechano viejo Couplet.
El á la Reina dobla la edad,
qué inesperada paternidad.

Hablado

Bat. No olvidéis que los pajes de palacio son de abolengo el orgullo de las fiestas reales; que de entre vosotros han salido los más altos personajes del país de la Bagatela. Yo mis-

mo, gran maestro de la corte de S. M. el Couplet, que Dios guarde, (Todos hacen una reverencia.) he sido paje como vosotros. Y muchos, si no fueron reyes públicamente, hicieron en privado sus veces...

Paje 1.º (Dirigiendo la vista á la segunda izquierda.) Por ahí viene el Bufón; vamos á darle una broma. (Todos avanzan y los detiene Batuta con la palabra.)

Bat. Guardaos del Bufón, que los bufones en los palacios son como los gatos en las casas; que todos los miman y á todos arañan. (Mutis primera derecha.)

ESCENA II

PAJES que avanzan y al ver venir al BUFÓN se replegan á la derecha. El Bufón saca una gran vejiga atada á un palo. Al salir, segunda izquierda, ve que retroceden los Pajes y suelta una carcajada y canta el siguiente número

Música

Bufón
Hola, muchachos. ¿Qué hacéis aquí?
¿Qué idea cruza vuestro majín?
Quien dijo paje, dijo embustero,
dijo chismoso y embaucador.
Sé vuestras artes, sé vuestras mañas,
no andarse en bromas con el Bufón.

Pajes (Todos describen un círculo por delante del Bufón y se colocan los blancos á su derecha y los rojos á su izquierda. Al tiempo de pasar pega con la vejiga á todos.)
Al Bufón,
farfantón,
que presume de señor,
y es un pobrete
que vive de la adulación.

Bufón
Igual que yo
quisiérais ser
y podríais conquistar
cualquier mujer;
que al verme á mí salir y entrar,
el marido más celoso
cree que soy moro de paz.
Ja, ja, ja.

Riamos todos, que en este mundo
en serio nada se ha de tomar,
porque la vida no es, en resumen,
más que una broma de Carnaval.

—

Pajes (A medida que cantan avanzan haciéndole burla.)
Ríamos todos, que en este mundo, etc.

Bufón Tan feo soy,
que hago reir,
pero miro á una mujer
y es para mí.
Mi aceptación
es natural,
pues al verme así las pica...
pica la curiosidad.
Ja, ja, ja.
Riamos todos, que en este mundo, etc.

(Al terminar el número hace que los Pajes salgan segundo izquierda, pegándoles á todos con la vejiga; y cambia esta por un birloque que le dará el traspunte al hacer medio mutis persiguiendo á los Pajes.)

ESCENA III

BUFÓN, luego el PAJE 1.° por la primera izquierda

Hablado

Bufón Rabiad y maldecid, escoria palatina, porque conozco vuestras artimañas. El Bufón Contrapunto, es el alma de la corte de S. M. el Couplet y de la Reina Pantomima. Yo soy el personaje más popular de todo el reino de la Bagatela. Soy el último ejemplar de la raza de los bufones históricos. Los bufones de las cortes modernas están adulterados; no llevan la joroba por fuera; la llevan por dentro. No tienen ingenio para atribuir á los reyes frases felices que les hagan populares. Hoy, si trasciende al pueblo la frase de algún rey, es una tontería. Un bufón de antes se jugaba la privanza y la vida por el gusto de decirle al rey una verdad; los de ahora, van adquiriendo honores á cuenta de men-

tiras. El viejo bufón no quería ser nada; el moderno quiere serlo todo. Los de antes eran caballeros disfrazados de mamarrachos; los de ahora son mamarrachos disfrazados de caballeros.

Paje 1.º Señor Bufón. En la saleta hay unos extranjeros que preguntan por el maestro Batuta.

Bufón ¿Qué quieren?

Paje 1.º Pedir por su mediación una gracia al monarca.

Bufón Conque ¿por su mediación? (Le voy á estropear este negocio.) Dilos que pasen. (Mutis el Paje.) Un bufón de los de ahora repartiría este beneficio con el gran maesto de la Corte.

ESCENA IV

BUFON, RODRIGUEZ, FERNANDEZ y DIAZ salen primer término izquierda, después JEREZANA, GARROTIN, FATIMA y seis CRIADOS con libreas rojas (1)

Rod. ¿Se puede?

Bufón Adelante.

Fer. (Aparte á Rodríguez.) Pero oye, ¿estamos en la corte de un rey ó en el teatro Real viendo *Rigoleto?*

Bufón No os asombréis porque os encontrais á un personaje palaciego vestido de bufón; vosotros sin duda estáis acostumbrados á ver á los bufones vestidos de personajes.

Rod. En nuestro país no hay bufones.

Bufón Bufones hay en todas partes. Lo que es que ya ni el nombre de bufones llevan.

Fer. (Puede que tenga razón.)

Bufón ¿Quién sois?

Rod. Una comisión de empresarios de «cines» de España.

Bufón ¡Hombre, España! ¡El país más grande de la historia!

Díaz (Aparte á Fernández.) La historia que este ha estudiado es muy antigua.

(1) Bufón—Rodríguez—Fernández—Díaz.

Bufón Pero ¿no conquistó con tres naves viejas medio mundo?

Rod. Sí, señor; pero de todo aquello no ha quedado más que las tres naves viejas.

Bufón Bueno, ¿y qué quieren ustedes?

Rod. Pues verá usted; los cines ó salones de varietés también van á desaparecer.

Fer. Y nos vamos á quedar con las tres naves viejas con que conquistamos al público.

Bufón No comprendo.

Rod. Pues que desde que se abrieron los salones seguimos con los tres mismos números el del *paseo*, el del *mazapán* y el del *dolor de cabeza.*

Bufón (Pobrecitos, se han vuelto locos con tantas desgracias.)

Rod. Va usted á ver. Muchachos, traer los cajones del género.

(Los criados sacan los tres cajones de toros.)

Bufón (Retrocediendo hacia la derecha.) ¿No será media corrida? Porque he oído que allí en España llevan los toros en cajones.

Rod. No tenga usté miedo. Este es un ganado que ya no sirve ni para carne. A ver, abre el toril al numerito del paseo.

(Jerezana sale del cajón que dirá «Saltillo» y da á compás de la música un paseo en redondo á la escena y queda en actitud ridícula. El Bufón queda con la boca abierta.)

Rod. Bueno, señora; retírese á casa que hay relente.

(Jerezana hace mutis con la música y entra en el cajón.)

Rod. Vamos, ¿le parece á usté que con este numerito se puede ganar dinero?

Bufón Pero ¿no hace más?

Rod. Sí, señor; canta siempre la misma coplita con una voz detestable y una letra imposible.

Fer. Y acaba dando dos patadas.

Díaz En la boca del estómago al público.

Rod. (Al criado.) Anda, abre á la de los tres panecillos y las tres figuras de mazapán. A la una, á las dos y á las tres.

Música

Rod. Fer. Díaz	Pan, pan, pan, mazapán. mazapán, mazapán. Pan, pan, pan, mazapán. mazapán, mazapán.

(Se abre el cajón que dice «Veragua» y sale el Garrotín.)

Los tres
¡Olé! ¡Gracia! ¡Salsa!
¡Duro! ¡Dale! ¡Toma!
Pan, pan, pan, pan.

Hablado

Bufón ¡No; garrotín, no!

Rod. ¡Ah! Pero, ¿aquí también lo conocen ustedes?

Bufón Y se le expulsó del territorio como anarquista del arte.

Rod. Al cajón; que te huele la cabeza á pólvora. (Hace mutis con música al cajón.)

Bufón Este baile debió inventarlo un zapatero.

Fer. No, señor; lo inventó uno que vivía en un piso segundo para echar á los del principal que le eran antipáticos. (Da unas patadas.)

Diaz En el cine de la Arganzuela he tenido en un mes que poner nuevas tres veces las tablas del escenario.

Rod. Abre á la del dolor de cabeza.

Música

(La bella Fátima que sale del cajón que dice «Miura» sale bailando.)

Fát.
Del harén soy la sultana;
del sultán la favorita
y no hay nadie que le iguale
á esta cara tan bonita.

(Estos tres tipos de bailes los harán muy mal y muy exagerado.)

Hablado

Rod. Mire usté, mire usté cómo se retuerce la poprecita de la jaqueca tan grande que tiene.

Pues así lleva diez años; desde que se abrió el primer cine.

Bufón — Sí, ¿eh? Pues cuídela porque está muy malita.

Rod. / Fer. / Díaz — Chist, á la cama, á la cama.

(Fátima hace mutis al cajón con el bis de la música.)

Bufón — ¿Y no traen ustedes nada más que eso? (1)

Rod. — Es todo lo que traemos.

(Los criados se llevan los tres cajones.)

Díaz — Eso es una sección de cine. Gracias á que nuestro público no repara en películas.

Bufón — Pero, ¿no hay coupletistas en España?

Rod. — (A Fernández.) Oye tú, ¿que si no hay cupletistas?

Fer. — Más que frailes.

Díaz — Y más que toreros.

Rod. — Como que algunas criadas de servir, casi todas las modistas y casi todas las... camareras de café se han metido á cupletistas.

Bufóu — ¿Y qué hacen?

Rod. — Pues lo mismo que estas tres: por no sacar nada nuevo, ni siquiera sacan los trajes.

Díaz — Los alquilan en las casas de préstamos; como los pañuelos de Manila.

Bufón — Perfectamente. Ya sé lo que quieren ustedes.

Rod. — (A Fernández y Díaz.) Vaya un tío simpático.

Bufón — Ustedes quieren género nuevo.

Rod. — O un saldo en buen uso.

Fer. — Nos han dicho que de aquí salen los cuplés más célebres del mundo.

Bufón — Efectivamente; este es el famoso país de la Bagatela que regentean S. M. el Cuple y la reina Pantomima, y de cuya corte yo soy el célebre bufón Contrapunto.

Rod. — ¡Hombre! ¡Contrapunto! He oído hablar muchas veces de usted á los músicos.

Bufon — Amigos míos, ¡soy su pesadilla!

Rod. — ¿Y usté cree que S. M...?

Bufóu — Encantado de acreditar los productos de su país en España: si precisamente la produc-

---

(1) Rodriguez—Bufón—Fernández—Díaz.

ción nacional es eso: cuplés, danzas, pantomimas. ¡Todo bagatela!

Rod. Pero, hombre, ¿y cómo no han mandado ustedes por allá un viajante?

Bufón Pues porque nos han dicho que allí lo que sobraban eran músicos y danzantes.

Fer. En efecto; pero allí no se dedican á hacer arte; se dedican á hacer política.

Bufón ¡Oh! Aquí sí; aquí tenemos un cuerpo de poetas nacionales, otro de músicos del Estado y otro de danzantes del Reino, que son los que gobiernan el país.

Rod. Vamos. Como en España el Congreso y el Senado.

Bufón Perfectamente; pues ahora no puede recibirlos S. M., porque va á dar principio la ceremonia de la presentación oficial del Príncipe heredero.

Rod. ¡Bravo! ¡Hemos tenido un cuplé chiquitín!

Bufón Lo hemos tenido. (Con malicia.) A los diez años de matrimonio.

Los tres ¡Cuerno! (Dando un salto hacia el lado.)

Rod. ¿Será el vivo retrato del rey?

Bufón Tiene... tiene un aire de la familia. (1)

(Se oyen dentro las trompetas.)

Fern. ¿Qué es eso?

Bufón Que ya empieza á conmoverse palacio para la solemne ceremonia.

Rod. Mire usted por dónde hemos llegado á las fiestas reales.

Bufón Desde ahí podrán ustedes presenciar, sin ser vistos, el brillante desfile. Yo voy á mi puesto. (Mutis derecha.)

Fern. ¡Vaya un jorobeta barbián!

Díaz ¡La suerte que haría este hombre en Madrid vendiendo décimos de lotería! (Mutis izquierda.)

---

(1) Bufón—Rodríguez—Fernández—Díaz.

ESCENA V

S. M. el CUPLÉ, la REINA PANTOMIMA, Poetas, Danzantes, Músicos, Pajes, Alabarderos y Coro general

Música

(Empieza la marcha y salen cuatro Alabarderos y se colocan en primer término izquierda. Luego Poetas con un estandarte. Mas Alabarderos. Músicos y Danzantes, que se colocan á la derecha primer término. En seguida el Rey con dos Alabarderos al lado, dos Pajes llevando el manto y otros dos Alabarderos y se colocan en la izquierda. La Reina con el mismo séquito queda á la derecha. Cuando cantan Sus Majestades avanzan al centro y saludan al grupo de Poetas, Músicos y Danzantes, y ocupan el Rey, primer término izquierda; la Reina, segundo izquierda, y vendrá al centro el maestro Batuta, el cual quedará al lado de la Reina en tercer término. Después el Príncipe en una pollera, y con él el Bufón con un gran biberón, el cual lleva una goma para que mame el Príncipe, que se colocará, bien á la derecha ó á la izquierda, donde le plazca; y al terminer el número el primero que rompe la marcha es el Príncipe, el Rey, la Reina y luego todos.)

Coro
De gozo se estremece
el reino del cuplé,
pues hoy va á presentarse
el príncipe Bebé.
Tardó el augusto infante
diez años en venir,
y fué su natalicio
la dicha del país.
Se dice que es tan listo
que ya, á su modo,
teniendo siete meses
lo charla todo.
Si ya de chico tiene
tan gran talento,
mañana cuando crezca
será un portento.

S. M.
Salud, mis cortesanos,
¡que gran satisfacción



embarga la corona
y embarga la nación!

Todos Embarga, etc.

S. M. Yo de la bagatela
la dicha procuré
y un gran Estado hice
del reino del Cuplé.
Por mí se ha engrandecido
la Hacienda nacional,
más nunca conseguía
tener lo principal:
un sucesor,
pero ya llegó.

Todos Qué amargura,
qué tristeza,
si no llega el sucesor.

Reina Yo estaba entristecida,
pues era mi deber
el dar un heredero
al trono del Cuplé,
y al cabo de los años
de duda y de aflicción
logré encontrar la dicha
mayor de la nación,
y un sucesor
ya por fin llegó.

Todos Ya fué suerte,
ya fué dicha
conseguir un sucesor.

ESCENA VI

BATUTA

Bat. Danzantes, poetas,
músicos del reino;
ilustres patricios,
prez de la nación,
ya el Príncipe llega,
y yo en nombre suyo
anuncio á la corte
su presentación.
¡Viva la Reina!

Todos ¡Viva!

Bat. ¡Viva el Príncipe heredero!

Todos ¡Viva!

ESCENA VII

EL PRÍNCIPE y BUFÓN

Coro El Príncipe llega,
viene por su pie.
Pero qué gracioso
resulta el bebé.
El Príncipe heredero
qué hermoso es,
qué gordo está,
se parece á Batuta
más que al papá.
Prín. A... a... a... Chero mamar.
Coro Quiere mamar.
Prín. Aunque soy muy chiquitito
he aprendido muchas cosas,
que el que no llora no mama
y el que no mama no engorda.
Que los niños nunca deben
en la cama hacer pis, pis.
Y que es falso que á los nenes
los encarguen á París.
Coro Miren el muñeco
si será pillín;
hoy los niños nacen
sabiendo latín.
Prín. Como Príncipe, yo tengo
los juguetes por arrobas,
tengo trenes y escopetas
y también tengo pistolas.
Pero ya no me divierten
y me gusta mucho más
que me traigan á Palacio
unas niñas pa jugar.
Coro Miren... etc., etc.
S. M. Ya que el Príncipe heredero
recibió vuestra adhesión
vamos al salón del trono
para abrir la recepción.
Bufón ¡Viva Su Majestad el Cuplé!
Todos ¡Viva!
Bufón ¡Viva el Príncipe heredero!
Todos ¡Viva!

De gozo se estremece
el reino del Cuplé,
pues ya se ha presentado
el Príncipe Bebé.
Tardó el augusto infante
diez años en venir,
y fué su natalicio
la dicha del país.

(Vivas y gran bullicio y telón rápido.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón en primer término de embocadura, con cortinas que jugarán á su tiempo. El telón de foro después que se levanten las cortinas será el que indique el cuplé. Primero, fondo blanco; segundo, rojo, y tercero, algo de palmeras y una mezquita ó parecido á las construcciones árabes.

ESCENA PRIMERA

S. M. el CUPLÉ, BUFÓN, RODRÍGUEZ, FERNANDEZ y DÍAZ (1)

Hablado

S. M. Pues nada; os llevaréis cuantos cuplés querais y también todo género de danzas y pantomimas; precisamente esa es la producción nacional de mi país, y yo como el Emperador de Alemania, mi amigo Guillermo, soy el primer viajante de la nación.

Rod. Gracias, Majestad.

S. M. ¿No es el torero el producto nacional de España?

Rod. Era señor; ahora lo importamos de México.

S. M. Pues ¿cuál es vuestro producto nacional?

Fern. El fraile; pero se consume todo en el país y además se reciben remesas del extranjero.

S. M. Pero ¿qué hacéis con ellos? ¿Os los coméis?

---

(1) Díaz—Fernández—Rodríguez—S. M. el Cuplé—Bufón.

Fern. Bueno fuera, señor; nos comen ellos á nosotros.

Díaz Y ya empiezan á comerse entre ellos.

S. M. Bueno, pues aquí mi Bufón Contrapunto os hará los honores; ha llegado mi hora de estudio.

Rod. ¿Estudias los graves problemas nacionales?

S. M. En el reino de la Bagatela, no hay graves problemas. Estudio los modelos de trajes que somete á mi aprobación el cuerpo consultivo de modistos. Ya he dado la orden para que Batuta, el gran Maestro del reino, se ponga á vuestra disposición y os provea de lo más selecto. Además, pienso celebrar en vuestro honor una gran fiesta, la *Fiesta de las Danzas*, que sólo se celebra cuando aportan al reino de la Bagatela viajeros ilustres.

Rod. S. M. nos confunde.

S. M. Qnedad con Dios. (Mutis derecha.)

Rod.
Fern.
Díaz } A los reales pies de S. M. (Saludan.)

Díaz (A Rodríguez y á Fernández.) ¡Vaya un tío simpático! (1)

Bufón ¿Qué os ha parecido el Rey?

Rod. Un barbián con toda la barba.

Bufón Como que no tiene voluntad propia; hace lo que quieren los que le rodean.

Fern. ¿Y qué hace?

Butón Pues eso: lo que quieren los que le rodean.

Fern. ¡Pobres reyes! Siempre dan con necios ó con traidores. (Declamando con exageración.)

Rod. (Al Bufón.) No haga usté caso, que el señor antes de ser empresario de cines ha sido artista de verso.

ESCENA II

DICHOS, BATUTA y PAJE 1.°, por la izquierda

Paje Paso al maestro director del reino.

Bufón (Silencio, que este es uno de los que le rodean.)

---

(1) Díaz—Fernández—Rodríguez—Bufón.

Bat. Salud, extranjeros. (1)

Fern. (A Rodríguez.) Este se ha creído que somos franceses.

Bufón Una comisión de empresarios españoles...

Bat. Ya me ha informado S. M. de que queréis llevaros á vuestro país cuplés, danzas y pantomimas.

Rod. Sobre todo cuplés.

Bat. ¿De qué color los queréis?

Rod. ¡Ah! Pero ¿los tienen ustedes de todos colores?

Bat. De todos colores y de todas hechuras.

Fern. Así da gusto; en España no los teníamos más que verdes y lilas.

Díaz Y todos cortados por el mismo patrón.

Bat. Bueno; pues veremos primero los cuplés de colores y después un modelo de los que fabricamos para cada una de las naciones del mundo.

Rod. ¡Admirable!

Bat. (Al Paje.) ¿Está ya preparado el muestrario?

Paje Sí, gran maestro.

Bat. Pues que vayan pasando.

Díaz (A Rodríguez y Fernández.) Ahora sí que va á tener más cuenta ser empresario de cine que pariente de Montero Ríos.

(Los tres Empresarios se colocan á un lado de la escena y Batuta y el Bufón á otro, mientras se desarrolla cada número.)

Paje (Por primera izquierda.) El cuplé blanco.

ESCENA III

DICHOS y las NOVIAS 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª y 7.ª

Música

Novia 1.ª

El velo de novia
es blanco capullo
que esconde en su cáliz
la virginidad,

(1) Díaz—Fernández—Rodríguez—Bufón—Batuta.

y cuando la novia
ya sola se queda,
es símbolo el velo
de su castidad.

Novias Su castidad, su castidad.
Que por la derecha
el novio se acerca,
extiéndese el velo
guardando el rubor,
y si es por la izquierda
se cambia de mano,
y si es por el frente
se extiende mejor.
Echado á la espalda
es el manto regio
con que la hermosura
se debe tocar,
y es blanco celaje
que al fin se descorre
y al novio á la gloria
le deja pasar.

Novia 1.ª El velo de novia
es blanco capullo
que esconde en su cáliz
la virginidad.

(Forman cuadro plástico y caen las cortinas. El Director de escena pondrá á este número un bailable adecuado á la letra, sacando todo el partido posible de los velos.)

ESCENA IV

BATUTA, BUFÓN, RODRÍGUEZ, FERNÁNDEZ y DÍAZ; luego PAJE

Hablado

Fern. ¡Vaya un número elegante para la sección de moda!

Rod. ¡Qué moda ni qué ocho cuartos! Estas niñas son un vermouth de primera fuerza.

Díaz Solo que yo á mi público de la Arganzuela se lo voy á servir con gotas.

Rod. ¿Cómo con gotas?

Díaz Sí, señor; las voy á sacar con los velos solamente.

Rod. Vamos, sí, las va usté á poner como se ponen las lámparas en el verano para que no las entren moscas.

Paje (Por la izquierda.) El cuplé rojo.

ESCENA V

Se levantan las cortinas, con luz roja en la escena, y salen tres LIBERTARIOS por la derecha y tres por la izquierda, entrecruzándose y avanzando hacia la bateiía en evoluciones exageradas, como de conspiradores cómicos, blandiendo el puñal y agitando la tea de alcohol, hasta quedar todos de frente

Música

Libertarios
¡Revolución!
¡Asolación!
¡Devastación!
(Se cambian de un lado á otro.)
¡Desolación!
¡Execración!
¡Conflagración!
Destrucción de cuanto hay en el mundo,
cataclismo feroz, tremebundo.
¡Revolución!
¡Insurrección!
¡Devastación!
(Vuelven á cambiarse.)
Y un jamón.
Ah, ah, ah.
(Abren la boca como para comerse al público y otra evolución en redondo. Luz blanca en la escena y al cambiar el motivo en la orquesta, ellos cambian de fisonomiá como sugestionados; y con caras alegres se van abriendo en dos hileras para dar paso á la tiple.)

Lib. (Sale del foro derecha con la bomba en la mano y marcándose coquetonamente al compás de la música hasta colocarse en la batería; ellos se repliegan detrás de ella.)
Para sacar agua.

Ellos Bomba, bomba.

Ella Para apagar fuegos.

Ellos Bomba, bomba.

Ella Para lidiar toros.

Ellos Bomba, bomba.



Ella (Bailando.)
Y para bailarse
con una chiquilla
de cuerpo gitano,
de cara bonita,
de gracia y salero,
tomar el tranvía
en Santo Domingo,
que dice: Bombilla.

Ellos Bomba, bomba, bomba.

Ella (Recitado.) No, Bombilla.

Ellos Bomba, bomba, bomba.

Ella (Recitado.) No, Bombilla.
(Cantado.)
¡Ay, bombero, bombero, bombero,
que tus besos abrasan mi boca;
ay, bombero, bombero, bombero,
que dale, que dale,
que dale á la bomba!

Ellos Ay, bombero, etc.
(Bailan cómicamente.)

Ella (Recitado.)
Soy anarquista
de la pasión,
esta es mi bomba
llena de amor.

(Abre la bomba de la que saldrán dos palomas y se recoge el número, llevando los Libertarios en el centro á la tiple y formando con los puñales pabellón sobre su cabeza hasta desaparecer tras de las cortinas que caerán tras de ellos.)

Hablado

Fern. Muy original y muy simpático.
Rod. Con tres cuplés así se acababa el anarquismo.
Díaz En mi cine en vez de pájaros y palomas, cargaremos la bomba co n,cajetillas y mojama. (A Batuta.) Oiga usted, amigo.
Bat. ¿Qué quiere usted?
Díaz Y cuplés verdes, ¿no tienen?
Bat. Aquí no fabricamos tonterías.
Fern. Muy bien dicho.
Rod. ¿Le parece á usted que hemos dado ya poco verde al público de nuestros salones?
Fern. ¡Y qué verde! ¡Forraje puro!
Rod. Así patean algunas veces.
Díaz Bueno; pero un poquito de desnudo no vendría mal.
Bat. Pero desnudo artístico.
Rod. ¡Naturalmente!
Bufón Pues ahora van ustedes á ver un número que es eso; el desnudo artístico.
Paje 1.º El cuplé negro.

ESCENA VI

DICHOS y NANÁ

Se abren las cortinas y aparece la cámara oscura, techo, foro, laterales y piso todo de paño negro, que estará plegado en un solo telón para que la mutación sea instantánea. Luz en la batería. Naná, vestida de cocotte, canta el número que está en la partitura y se va desnudando poco á poco de modo que al terminar el número se quite la camisa y quede en mallón completo un instante. Cortina rápida. Al salir á saludar lo hará con una capa puesta. Este cuplé puede suprimirse, según los teatros y los públicos

Rod. Amigos míos, este sí que es un número de efecto.
Fern. Pero no puede repetirse.
Díaz ¿Por qué?
Fern. Porque hay que esperar á que vuelva á vestirse la tiple.
Díaz En el cine de la Arganzuela hago yo la repetición, quitándose el mallón.

Rod. Eso, y si aplaude otra vez el público, se quita el pellejo.

Fern. El pellejo se lo habrán quitado muchas veces.

Bat. Bueno; además tenemos cuplés para todas las naciones del mundo: Francia, Alemania, Austria, Turquía...

Rod. ¡Hombre! ¿Turquía? Ese cuplé puede ser de actualidad.

ESCENA VII

DICHOS; ZULIMA y CORO DE TURCOS, con fusiles y espingardas, que dispararán (sin gran estruendo) á su debido tiempo. Seis turcos entrecruzan sobre sus hombros los fusiles y sobre ellos sacan sentada en alto á Zulima. Abrense las cortinas. Dan una vuelta por la escena y al empezar el motivo de la tiple, el que hace de jefe la ayuda á bajar

Música

Turcos (Dentro.)
Laralá, lará, lará.
(Salen y dan vueltas al escenario.)
De la furia del cañón
conseguimos escapar
y al amparo de estas lomas
lograremos un instante
descansar.
El bloqueo rudo fué,
la metralla nos barrió.
Demos gracias al Profeta
que con vida nos sacó.

Zulima (Ya en el suelo.)
De Trípoli hemos salido
por el fuego de cañón
que los barcos italianos
hacen á la población.

Turcos (Que han estado mirando si los persiguen.)
Que los barcos italianos
hacen á la población

Zulima Y tristes y fugitivos
vamos hacia el interior,
donde nos haremos fuertes
para echar al invasor.

¡Ay! pobre Zulima;
del feliz hogar
en donde naciste,
nada queda ya.
Hasta el minarete
donde el Muezzín
saludaba el día,
desplomarse ví.

Turcos (Vuelven de observar por las cajas.)
Anda, favorita,
del valí Pachá,
báilate la danza
de los Ben-Zakán;
danza de la guerra
santa del Islam,
danza de coraje,
danza funeral.

(Zulima danza hacia atrás; los turcos saltan como salvajes en rededor de ella, dando gritos y agitando los fusiles en el aire, y el número se va recogiendo en esta forma hesta quedar dentro de las cortinas; la tiple se arrodilla, los turcos disparan, solo con pistones, y forman pabellón con sus armas sobre la cabeza de la tiple. Todo bien medido con la orquesta. Caen las cortinas. Aunque en la partitura hay dos letras conviene cantar solo la primera como segunda.)

ESCENA VIII

RODRÍGUEZ, BATUTA, FERNÁNDEZ, BUFÓN, DÍAZ

Hablado

Rod. Este es un cuplé de actualidad.

Bat. Aquí todo es género fresco.

Bufón A Portugal mandamos un número que, en cuarenta y ocho horas, hizo una revolución. A China acabamos de mandar otro que está trastornando todo el Imperio.

Rod. Diga usted, ¿y por qué no mandan ustedes otro numerito de esos á España?

Bufón Porque España es rehacia á las novedades.

Fern. Hombre, no tanto. En las calles de Madrid tenemos ya papeleras como en las grandes urbes.

Butón Tienen ustedes papeleras, pero no tienen calles.

Díaz Y que lo diga usted; para ir al cine de la Arganzuela se necesitan zancos.

Bat. Perfectamente: voy á prepararles á ustedes una pantomima.

Rod. Si viera usted que en España las pantomimas...

Bat. ¡Cómo! ¡La Pantomima! ¡El arte dramático por excelencia! ¡La madre legítima del teatro!

Rod. Será todo lo madre que usté quiera, pero en España no hay más pantomima que la política, y estamos hartos de ella.

Bat. ¿Una pantomima de política?

Rod. No, no señor; una política de pantomima.

Bufón Pero ¿hecha por señas?

Rod. Le diré á usted; las *señas* quien las suele hacer de vez en cuando es el pueblo.

Bat. Pero sus personajes serán mudos.

Rod. En eso es en lo que se diferencian de las demás pantomimas, en que los personajes hablan por los codos.

Fern. Pero... no dicen nada.

Bat. ¿Y cómo se titula esa pantomima?

Rod. El turno pacífico de los partidos.

Bufón ¿Habrá buenos cómicos?

Rod. ¿Cómicos en la política española? Tenemos un tenor llamado Canalejas, especialista en notas agudas. (Gritando.) ¡Jaaaa!

Bufón Pero ¿las sostiene?

Rod. No; sostenerlas no puede; le faltan alientos.

Bufón ¿Dará el *do* de pecho?

Rod. De pecho no puede dar nada; si acaso dará de cabeza.

Bufón ¿Y bajos cómicos tienen ustedes?

Fern. Weyler. (A Rodríguez.) Me parece que más bajo y más cómico...

Bufón ¿Y graciosos?

Rod. ¿Graciosos? Tenemos uno solo que vale por mil.

Fern. Lacierva.

Díaz El engañado de la pantomima.

Rod. Mire usté si será gracioso que ha hecho reir al *Chico de la blusa*.

Bufón ¿Y quién es ese chico?

Rod. Un torero tan serio que no le gusta poner banderillas por no tener que *alegrar* á los toros.

Bat. Bueno; ustedes presenciarán mi pantomima nueva, titulada *El sueño de una cocinera* y después concurrirán á la Fiesta de las Danzas, que se celebrarán ea obsequio á ustedes.

Rod. Perfectamente.

Bat. Vamos á ver la pantomima. (Telón de boca.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Pantomima

Decoración de rompimiento de embocadura de teatro fantástico; arriba se lee: *Pantomima*, y en el telón que sube y baja, se lee: *El sueño de una cocinera*, con letras grandes, y en letras más chicas, *Cupletista, princesa, adúltera, guillotinada y nada.*

Las mutaciones se hacen por medio de obscuros rápidos que van señalados en la partitura, así como las entradas y salidas de personajes. El teloncillo del rompimiento se alza al principio, cuando marca la orquesta, y ya no cae hasta el final.

El diálogo hay que estudiarlo mucho y que ensayarlo, y será apuntado desde la concha para que sirva de guión á los ademanes.

Collete, ó sea la tiple cómica encargada de la protagonista, obviará todas las dificultades de cambio de vestido de la siguiente forma: llevará un interior completo ajustado, chambra-pantalón de una sola pieza, de seda, elegantísimo. El traje de cocinera será un blusón negro hasta los pies, que ajustará á la cintura el delantal blanco, que, en vez de cinta, lleva un fleje de acero enroscado que se adapta por sí solo á la cintura. Este mismo blusón sin delantal, le servirá, suelto, de hopa

en el cuadro de la cárcel, de modo que al salir de este cuadro para el último, ó sea otra vez la cocina, bastará con que el traspunte la saque con la silla el delantal, que se ajustará por sí sólo á la cintura. En el cuadro del *camerino* la doncella le abrochará sólo dos corchetes del traje de cupletista, uno de la espalda y el de la cintura, para que pueda ponerse durante el obscuro el salto de cama, amplio y abrochado por delante, del cuadro siguiente, ó sea el de la cámara nupcial del Príncipe Oscar, y como de esta la sacan las damas antes de acabarse el cuadro, tiene tiempo de quitarse el salto de cama y echarse el blusón negro.

La señorita Estevez, que estrenó la obra, no encontró dificultad en estos cambios de vestido.

El *Príncipe Oscar*, del cuadro segundo al tercero, no tiene más que quitarse el sable y el sombrero y echarse una bata larga y amplia, ceñida con un cordón. No hay más dificultades, y quedan bien explicadas.

Ensáyese mucho la *Pantomima* con la maquinaria para que no haya baches en las mutaciones.

CUADRO PRIMERO

La escena representa una cocina cuyos trastos, fogón, fregadero, batería y sillas, etc., estará todo pintado. Sólo habrá una silla auténtica junto al fogón. Aparece Collette sentada y leyendo un periódico ilustrado.

Todo con música: en la parte de apuntar va indicado cada vez que se dará la luz, que se quedará obscuro y la salida de cada personaje.

ESCENA PRIMERA

COLLETTE; luego POMPÓN

Col. ¡Vaya unas mujeres guapas! ¡Quién fuera cupletista como ellas! ¡Y menudos trajes! seguramente ha costado cada uno más de

tres pesetas. ¡Ay, qué sueño tengo! Cuidado que está guapa! ¡Y yo con esta tontería de vestido! ¡Estas, éstas sí que ganan dinero y y tienen por amantes príncipes y reyes. ¡Ay, qué sueño! Y yo no gano más que... ¡Aaaah!... (Bosteza y se la cae la cabeza.) ¡Pero qué bonito es todo esto! ¡Quién fuera ellas! (Se la cae el periódico de la mano y se duerme.)

ESCENA II

DICHA y POMPÓN

Se hace el obscuro y en el forillo aparece un marco de retrato con «passpartou», en el cual se lee con mala letra: «A mi Collette, su Pompón», y rúbrica. Dentro del marco, á manera de retrato vivo, el busto del propio Pompón vestido de granadero francés con casco y «criniere» negra

Pom. (Varios segundos fijo.) ¡Mi novia! ¡Y durmiendo! ¡Vaya una ocasión para!... Y con las ganas que yo la tengo... Me relamo de gusto... ¡Ay, que me mareo, que me mareo!... (Obscuro.)

CUADRO SEGUNDO

Se levanta el telón de cocina y aparece el de camerino de cupletista.

ESCENA UNICA

COLLETE, POMPÓN y DONCELLA, luego el REGISSEUR. En el centro, puerta á la derecha el tocador y á la izquierda un sofá donde aparece sentado Pompón. Collete vistiéndose de cupletista, ayudada por la doncella. Luego el PRÍNCIPE con AYUDANTES y un GROOM con bandeja y una caja con un collar, otra con dulces, dos ramos de flores

Col. Anda, doncella, que vamos á llegar tarde. Quítame esta porquería de traje. Tíralo.

Pom. Le voy á dar pocas al clavito este de la bota, por poco me rompe el calcetín. (*Lo machaca con el sable.*)

Col. Anda, mujer, abrocha de prisa que voy á llegar tarde.

Donc. Señorita; si tiene usted el corsé muy flojo.

Col. Es que acabo de cenar.

Pom. ¿Dónde está el colorete?

Col. Estate quieto, tú, que me estropeas la brocha.

Pom. ¿Sí? Pues ahora me bebo este frasco.

Col. (*Quitándoselo.*) Que es agua de Colonia.

Pom. (*Estornudando.*) ¡Rediez! Es más fuerte que el aguardiente de la cantina.

Col. (*A la doncella.*) Ponme los zapatos.

Pom. (*Coge el pulverizador y se da inhalaciones.*)

Col. ¿Qué haces? bárbaro. (*Quitándoselo.*)

Pom. Me he puesto peor. Voy á mirarme al espejo.

Col. Déjame, hombre, que me tengo que mirar yo. (*Por detrás de él se mira saltando.*)

Pom. ¡Qué guapa estás, Collete! Dame un abrazo con perdón de la doncella. Tú, muchacha, vuélvete de espaldas para que no veas estas cosas. (*Abraza á Collete.*) ¡Uy, qué bien te huele la cabeza!

Col. ¡Animal, que me despeinas!

Reg. (*Saliendo y sorprendiéndolos abrazados.*) Señorita Collete. Ahí fuera hay un príncipe con dos ayudantes que quiere ofrecerle sus respetos. Trae bandas, cruces, espada y sombrero con plumas.

Col. ¡Un príncipe! Que pase.

Reg. Voy corriendo.

Pom. ¡Rediez! ¡Un príncipe! ¡Me pondré el casco!

Reg. El príncipe Oscar. (*Desde la puerta.*)

Prín. Con vuestro permiso.

Col. Pase usted.

Pom. (Al verle se cuadra militarmente.)

Prín. Señorita. Os he visto trabajar y me habeis admirado.

Col. Muchas gracias.

Prín. ¡Qué cara! ¡Qué elegancia! ¡Qué formas!

Pom. A este le arreo yo una torta.



Prín. Permitidme que os bese la mano.

Pom. (Tocándole en el hombro.) Bésamela á mí.

Prín. ¿Quién es este saltamontes? ¿Es el novio de usted, señorita?

Col. No, es uno de mi pueblo que conozco de chiquito.

Prín. Tanto gusto. (Le alarga la mano.)

Pom. (Dándole una bota.) Dale brillo.

Prín. (La tira.) ¡Insolente! ¡Al príncipe de Oscar te atreves á hacerle esa grosería! ¡Ayudantes!

Ayud. 1.º
Ayud. 2.º ¡A la orden!

Prín. Echadle á patadas inmediatamente.

Ayud. 1.º
Ayud. 2.º ¡Fuera, sinvergüenza!

Pom. ¡Qué bárbaros! (Lo sacan á patadas y puñetazos.)

Prín. ·Señorita! ¡Sois hermosísima!

Col. ¡Gracias!

Prín. ¡Quisiera casarme con vos!

Col. ¿Casarse conmigo?

Prín. ¡Sí!

Col. Con mucho gusto.

Prín. ¡Oh, gracias, reconocidísimo! Voy á tener el honor de ofreceros un obsequio en señal de matrimonio. ¡Tú, *Groom,* ven acá!

Col. ¡Yo, princesa! ¡Qué alegría!

Prín. Recibid este collar en señal de matrimonio.

Col. ¡Magnífico!

Prín. Permitidme que os le ponga.

Col. ¡Qué perlas!

Prín. Tomad esas flores.

Col. Gracias.

Prín. Tomad estos dulces.

Col. Gracias.

Prín. Mañana yo vendré á buscaros. Iremos á la iglesia: nos echarán la bendición. Os cogeré de mi brazo y á mi país.

Col. ¿Con que mañana nos casamos? ¡Ay, qué alegría!

Prin. Permitidme que os dé tres besos en la frente.

Col. ¡Como gusteis!

Prín. (Se los da.) Adiós, hermosa. Hasta mañana. ¿Vamos? (A los Ayudantes que han vuelto á poco de hacer mutis.) ¡Adiós!

Col. ¡Adiós!

Prín. (Desde la puerta.) ¡Adiós, rica! (Mutis.)

Col. Mira, mira qué collar.

Donc. ¡Qué barbaridad, señorita!

Col. Voy á ser princesa: á tener trajes, automóviles, pendientes, sortijas, dinero. ¡El delirio!

Pom. (Asomando la cabeza.) ¿Se puede?

Col. Pasa, tonto.

Pom. ¿Se ha ido ya ese tío?

Col. Que pases: que no hay nadie.

Pom. Me ha puesto que no puedo sentarme. Pero, ¿qué joyas son esas?

Col. Me las ha regalado el príncipe.
Pom. Pero ¿por qué?
Col. Porque me voy á casar con él.
Pom. ¿Que te vas á casar?
Col. Sí.
Pom. ¡Tú con él!
Col. ¡Sí, yo con él!
Pom. ¿Y conmigo no? ¡Ay, qué desgraciado soy! (Saca un pañuelo grande.)
Col. Anda, bruto, ¿por qué lloras?
Pom. ¡Ay!
Col. Yo me caso con él; pero tú seguirás siendo mi novio.
Pom. (Alegrándose.) ¿Tú te casarás con él y seguirás siendo mi novia? ¿Y le haremos cornudo?
Col. Y yo te haré general. Y te daré dinero.
Pom. Toma, toro. (Toreando.) Venga un abrazo. ¡Viva la libertad!
Col. ¡Viva el desahogo! (Obscuro.)

CUADRO TERCERO

Telón de gabinete con cama y mesilla todo pintado. Una mesita con candelabro y velas. Esto natural

ESCENA PRIMERA

PRÍNCIPE y COLLETTE; después POMPON

Oscar Me vas á perdonar que no pueda dormir esta noche contigo.
Col. ¿Que no puedes dormir conmigo?
Oscar No; me duele mucho la cabeza.
Col. Pobrecito. ¿Te duele aquí?
Oscar Aquí; en la frente.
Col. ¿Aquí? ¡Pobrecillo! (¡Qué alegría!)

Oscar Tú duermes ahí, y yo me voy á dormir á la otra habitación.

Col. ¡Qué lástima!

Oscar Me duele mucho.

Col. ¡Vaya, pues toma el gorrito. ¡Te lo pondré yo! (Le besa.) Toma la vela. (Le da una vela.)

Oscar Adiós; si te ocurre algo, llama.

Col. Adiós, que te mejores.

Oscar Hasta mañana. Que duermas bien (Mutis derecha.)

Col. Adiós. (Transición.) ¡Qué alegría! ¡A ese le duele la cabeza! ¡Qué alegría! ¡Mi coracero con su casco espera ahí! ¡Voy á hacerle señas! (Coge una vela y va hacia el balcón y la agita.)

ESCENA II

COLLETE y POMPON saltando por el balcón; después PRÍNCIPE, AZAFATAS y dos Guardias de palacio

Pom. ¡Collette!

Col. ¡Pompón!

Pom. ¡Ven á mis brazos!

Coi. Allá voy.

Pom. ¿Estás sola?

Col. Sola.

Pom. ¿Y el... Príncipe?

Col. Se fué á dormir. Le dolía la cabeza.

Pom. ¡Ja, ja, ja! ¡Qué noche vamos á pasar!

Col. ¡Qué alegría!

Pom. Dame otro abrazo.

Col. Toma mil.

Oscar ¡Miserable! (Aparece repentinamente.)

Pom. Este tío me fusila. ¡Qué miedo!

Oscar A ver, inmediatamente. Azafatas, coged á esa mujer desmayada y llevadla á mi habitación, y vosotros, Alabarderos, prended á ese hombre. (Lo hacen y se lo llevan.)

Pom. ¡Me fusila!

Oscar Mañana á él, pum, pum, pum, tres tiros; y á ella, ¡zas! la corto la cabeza. (Obscuro.)

CUADRO CUARTO

Cárcel

ESCENA PRIMERA

COLLETTE

¡Qué desgraciada soy! ¡Dios mío! ¡Qué mal fin voy á tener! (Suena una descarga.) ¡Cielos! ¡Han fusilado á Pompón! ¡Pobrecillo, por mí, por ser ligera de cabeza! (Cae de rodillas y reza.) ¡Eh, alguien llega! (Se levanta va al foro y entran.)

ESCENA II

DICHA, VERDUGO y CARCELERO (1)

Carc. (Entrando con el Verdugo.) Vente con nosotros.

Col. ¡Horror! (Cae al suelo.)

Verd. Ala, vente con nosotros.

Col. No, no.

Verd. Te vamos á cortar la cabeza.

Col. Perdón, perdón.

Carc. No hay perdón que valga. ¡So adúltera! Andando.

Col. No; perdón.

Carc. La llevaremos á rastra. (La cogen y se la llevan. Obscuro.)

---

(1) Carcelero—Collette—Verdugo.

CUADRO QUINTO

Otra vez la cocina

ESCENA UNICA

Aparece COLLETTE como quedó en el cuadro primero. POMPÓN entra por la izquierda (1)

Pom. ¡Durmiendo! ¡Pues sí que la ha cogido buena. Esta ha bebido. ¡Eh! (Despertándola.) Arriba.

Col. ¿Tú?

Pom. Yo mismo.

Col. ¿Pero eres tú?

Pom. Yo; dame dinero y de comer.

Col. ¿Pero no te han pegado tres tiros?

Pom. ¿A mí? ¡Ja, ja, ja!

Col. ¿Luego todo ha sido un sueño?

Pom. ¿Un sueño?

Col. Abrázame.

Pom. ¡Toma! Vamos á bailar.

(La orquesta ataca el can-cán y al terminar baja el telón de la Pantomima.)

ESCENA ULTIMA

BUFÓN, RODRÍGUEZ, FERNÁNDEZ y DÍAZ

Hablado

Fern. Pero hombre; si esta es la historia de todas las cupletistas de España.

Bufón ¿Todas han sido cocineras?

Fern. Casi todas. Todavía, cuando cantan, parece que están en la cocina fregando platos.

---

(1) Collette—Pompón.

Bufón Vamos á las fiestas de las danzas.

Díaz Amigo: estos sí que son festejos y no los que organiza el Ayuntamiento de Madrid. (Mutis izquierda.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Decoración á todo foro de salón. Gran rompimiento que á su tiempo, se levanta el telón que le sirve de foro y aparece un carro, cuya proa es una gran Carátula, sobre la que está sentado el Bufón y una Señora elegantemente vestida, de pie, detrás. El carro avanza al hacerse la mutación, figurando que tiran de ella seis cigüeñas con sus bridas, las cuales van llenas de lámparas de colores y guirnaldas de flores.

ESCENA ÚNICA

Al levantarse el telón aparece á la izquierda la REINA, el REY y DAMAS y el MAESTRO BATUTA, y á la derecha los tres EMPRESARIOS de pie y algunos Coristas como Danzantes, Músicos y Poetas

Hablado

S. M. (Se pone de pie.) Extranjeros.

Rod. Es á nosotros.

S. M. Antes de comenzar la danza de la Luz, tengo el honor de saludaros en mi nombre, en el de la Reina Pantomima y en el de todo el País de la Bagatela. Que guardéis grato recuerdo de esta visita y que vuestros negocios futuros sean prósperos.

Rod. (A Fernández.) Contéstele usted.

Fern. Yo no sé hablar.

Díaz Ni yo.

Rod. (No puede uno salir de casa sin llevarse un par de discursos improvisados.) Majestad: hay cosas que no tienen contestación. ¡Viva S. M. el Couplet! ¡Viva el País de la Bagatela!

Bat. ¡La fiesta de las danzas!

Música

(Hadas 1.ª y 2.ª y Coro de Hadas de la luz.)

Hada 2.ª
Es la luz la alegría del vivir,
y la humanidad
debe siempre amar la luz
porque es fuente de verdad.

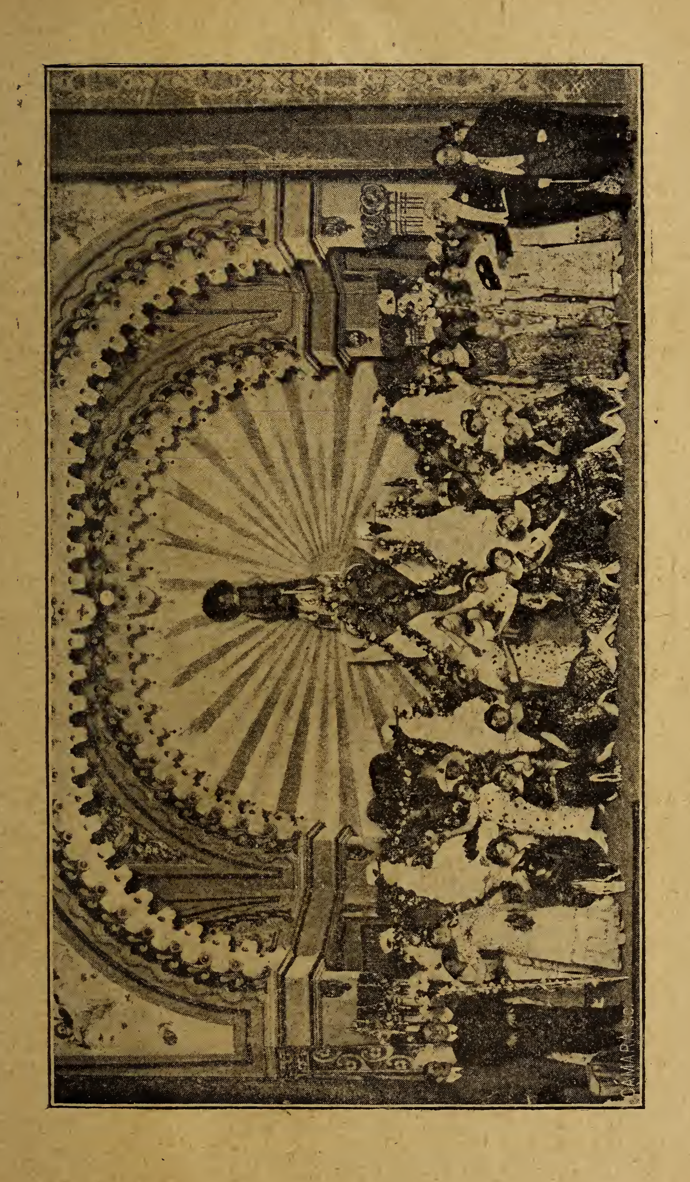
Hada 1.ª
Ella da á los cielos resplandor,
y grandeza al mar,
y al campo presta su radiante majestad.

Hada 2.ª
Negra la noche
nos da su tristeza,
de sol se corona
la naturaleza.

Hada 2.ª } Coro
Alma del mundo
la luz siempre fué,
emblema de gloria,
justicia y saber.

Hada 1.ª } Hada 2.ª
Como un Dios
al rey astro se adoró,
y un rayo de él fué
el misterioso
y sacro germen
del amor.
Alúmbrenos del sol
su radiante fulgor;
¡viva la paz!
¡viva el amor!
¡viva la luz del sol!

Nota. El Hada 1.ª se coloca en primer término á un lado del escenario á la derecha y el Hada 2.ª igual á la izquierda; ambas llevarán en la mano un tirso con flores y bombillas que se encenderán con flexibles que arrancan de la primera caja; las seis bailarinas cuyos trajes se iluminan, es por medio de contactos puestos en el escenario, según lo exija el baile y zapatos con chapas y flexibles que se enchufan en el traje.



COUPLETS PARA REPETIR

Yo no estudio la cartilla
porque es un libro anticuado,
yo estudio en un libro nuevo
que en París han publicado.
Y que príncipes é infantes
deberían aprender,
pues su autora, según dicen,
nos conoce á todos bien.

—

Esta noche en la camita
tuve cierto descuidillo,
y ha tenido la niñera
que ponerme todo limpio.
Yo lo siento, pero, claro,
no lo puedo remediar;
en soñando con el coco
siempre me sucede igual.

—

Una hermosa cupletista
y un torero del abono,
se casaron hace un año
y ahora piden el divorcio.
Y es que el matador la hace,
según dice su mujer,
unas faenas peores
que las que acostumbra á hacer.

—

Estoy muy preocupado
pues se que en la Bagatela,
se presentan muchos casos
de coqueluche y difteria.

Esta epidemia me coge
en la peor ocasión,
pues ahora precisamente
estoy con la dentición.

—

El día que vine al mundo
mi papá se volvió loco,
pues si llego á salir niña
le doy un disgusto gordo.
Y ahora en su cuerpo no cabe
de alegría el buen señor,
pues en mí, la madre patria,
tiene un nuevo servidor.

—

Yo soy el único nene
que los reyes han tenido,
y aún así y todo tardaron
diez años en conseguirlo.
Y aunque la nación no paga
más que á un príncipe se queja.
¡Que diría si mamita
resultara una coneja!

—

Aunque tengo solo un año
yo ya no me mamo el dedo,
y de todo como un hombre
perfectamente me entero.
Y ayer en la galería
vi muy bien desde un rincón,
que á una dama de palacio
la daba un beso el bufón.

—

Tengo ganas de ser grande
para hacer un par de cosas,
una es comprarme un mechero
y otra es echarme una novia.
Pues he oído á los pajes
afirmar más de una vez,
que no hay dos cosas más ricas
que el tabaco y la mujer.

—

Un país hay, según dicen,
donde al pan le falta peso,
y venden adulterados
toda clàse de alimentos;
y la leche causa muchos
casos de intoxicación.
¡Cualquiera en el país ese
se cría con biberón!

—

En los coches comedores
del exprés de Barcelona,
un letrero han colocado
que á todo el mundo le choca.
Dice en una de las mesas
escrito sobre el mantel,
reservado para Weyler
y hay un rancho de cuartel.

—

Cuando yo sea monarca
voy á dar un real decreto,
obligando á las señoras
á que no lleven sombrero.
Pues me besan muchas damas
y me están doliendo ya,
las narices de los golpes
que con las alas me dan.

—

Yo sé por qué Canalejas
se eterniza en el Gobierno.
Pues porque los que han de echarle
no tienen valor de hacerlo.
Pues si don José se amosca
y les dice: ahí va el poder,
tiemblan, como yo al decirme
el coco te va á comer.

OBRAS DE ANTONIO M. VIÉRGOL

Caza de almas.—Comedia en un acto y en prosa, estrenada con gran éxito en el Teatro Lara. (2.ª edición.)

Ramitos de flores.—Entremés en prosa, muy adecuado para beneficios de damas jóvenes, estrenado con gran éxito por la genial Loreto Prado en el Teatro Cómico.

La matadora.—Comedia en dos actos y en prosa, estrenada con gran éxito en el Teatro Lara.

La visión de Fray Martín.—Zarzuela en un acto y cinco cuadros, en prosa, música del maestro Giménez, estrenada en el Teatro Lírico.

El nene.—Juguete cómico en un acto y en prosa, estrenado en el Teatro Lara.

A las puertas de la dicha.—Ensayo dramático en un acto y en prosa, escrito expresamente para Loreto Prado, estrenado en el Teatro Moderno.

Miss Full.—Humorada cómico-lírico-bailable en medio acto y en prosa, dividido en dos cuadros, estrenada en el Teatro Moderno.

Los contrahechos.—Zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, música del maestro Chapí, estrenada en el Teatro Eslava.

Ruido de campanas.—Comedia lírica en un acto y en prosa, música del maestro Lleó, estrenada en el Teatro Eslava. (Tercera edición.)

La cama de matrimonio y el cuartel de caballería.—Apropósito, estrenado en el Teatro Eslava.

Las bribonas.—Zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros, música del maestro Calleja, estrenada en el Teatro de Apolo. (Cuarta edición.)

Caza de almas.—Comedia lírica en un acto y en prosa, música del maestro Calleja, estrenada en el Teatro de Apolo. (Segunda edición.)

¡Juventud, juventud!—Comedia de costumbres en un acto y en prosa, estrenada en el Teatro Salón Regio.

El banco del Retiro.—Apuntes teatrales, tomados del «carnet» de un periodista, en un acto, música del maestro Calleja, estrenados en el Teatro de Apolo.

El «cine» de Embajadores, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, música del maestro Calleja, estrenada en el Teatro de Apolo.

Los fantasmas, comedia en un acto y en prosa, estrenada en el Teatro de la Zarzuela.

El poeta de la vida, zarzuela en un acto y tres cuadros, música del maestro Calleja, estrenada en el Gran Teatro.

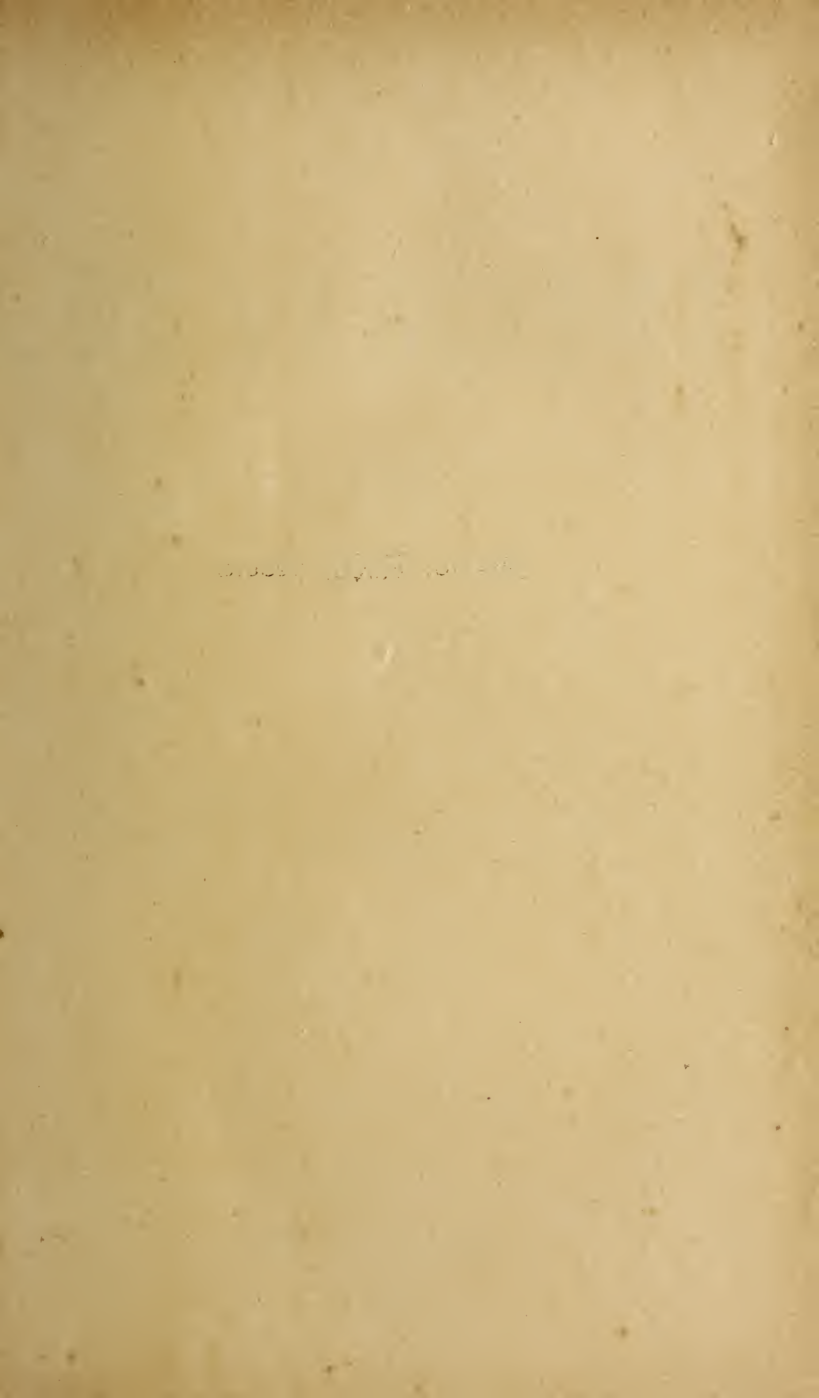
Los vencidos, comedia en dos actos y en prosa, estrenada en el Teatro Lara.

Huelga de criadas.—Zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, estrenada en el Teatro de Novedades.

Amor bohemio.—Opereta en un acto, adaptada á la escena española, estrenada en el Gran Teatro.

S. M. el Couplet.—Revista en un acto y cuatro cuadros, música del maestro Calleja, estrenada en el Teatro de Price.





Precio: UNA peseta